

el pue blo

SEMANARIO REPUBLICANO
DIRECTOR: ELIODORO PUCHE

REDACCION Y ADMINISTRACION:
ALONSO EL SABIO, 19

SUSCRIPCION: 0,60 PTAS. AL MES

AÑO II

LORCA 23 DE MAYO DE 1931

Núm. 18

EDITORIALES

Para "La Tarde,"

Si «La Tarde de Lorca» fuera un periódico en el verdadero sentido de la palabra; si fuese un diario serio; más claro aún, si conservase su serenidad y recordara sus lamentables actuaciones políticas, podríamos entablar un diálogo con ella, siquiera solo fuese por atención y por compañerismo. Pero hace mucho tiempo que perdió la serenidad y la razón al emprender esas campañas locas y desatadas, que solo pueden causar lástima y risa por lo grotescas y a desatiempo.

Si «La Tarde de Lorca» lanzase una mirada retrospectiva en su actuación para con nosotros los republicanos, recordaría, vería indudablemente, que nos ha zaherido, que nos ha provocado sin derecho alguno, ya que nosotros, no sólo no la habíamos puesto en boca, sino que tratamos a su director como un correligionario y lo recibimos entre nosotros con

los brazos abiertos, creyendo que sería en verdad *el viejo republicano* que falsamente se pregona a voz en grito.

Si «La Tarde de Lorca», para elogiar las grandezas del reformismo, no nos hubiera atacado del modo tan desatento que lo hizo, nosotros no nos hubiéramos acordado siquiera de su existencia, hubiéramos respetado su defensa de Arderius y sus huestes políticas, porque todas las ideas, aunque sean como esas, nos parecen respetables.

Pero «La Tarde de Lorca»—bien demostrado lo tiene en sus campañas—no sabe defender una cosa sin atacar a otra, defender a uno sin agredir a otro. Y claro está, luego, cuando se le fustiga—sin tomarla en serio, como es natural—se revuelve indignada, clamando al cielo, y hablándonos de sus actuaciones periodísticas, de su vejez—indudable—y de otras zarandajas que ni nos interesan, ni nos importan. Siempre le pasa lo mismo al vetusto colega. Sería mejor que conser-

vara la serenidad y la razón, y entonces tendría derecho a pedir que se la tomara en serio.

Entre tanto, que nos perdone no la tomemos, sino como algo *piolable*, de nuestra sección humorística.

Para la opinión lorquina

Breves y concisos, ya que la estructura de EL PUELO no nos permite ser más extensos, y porque un manifiesto profusamente documentado informará al país de la situación de la Hacienda municipal, vamos a ocuparnos un poco de dos partidas encontradas en los libramientos extendidos durante los meses de diciembre y abril próximo pasados, que tienen una elocuencia abrumadora y que demuestran hasta la saciedad cómo se administraban los intereses del pueblo por los amigos y correligionarios del cacique monárquico-reformista señor Arderius.